

PENTECOSTÉS 8

Propio 13 - Año C

Este estudio bíblico fue escrito por Jamie Osborne para Propio 13 (C) de 2016.

Oseas 11:1-11

11 »Cuando el pueblo de Israel era niño, yo lo amaba; a él, que era mi hijo, lo llamé de Egipto.

2 Pero cuanto más lo llamaba, más se apartaba de mí. Mi pueblo ofrecía sacrificios a los dioses falsos y quemaba incienso a los ídolos.

3 Con todo, yo guié al pueblo de Efraín y lo enseñé a caminar; pero ellos no comprendieron que era yo quien los cuidaba.

4 Con lazos de ternura, con cuerdas de amor, los atraje hacia mí; los acerqué a mis mejillas como si fueran niños de pecho; me incliné a ellos para darles de comer, **5** pero ellos no quisieron volverse a mí. Por eso tendrán que regresar a Egipto, y Asiria reinará sobre ellos.

6 La espada caerá sobre sus ciudades y acabará con sus fortalezas, destruyéndolos a causa de los planes que hacen.

7 Mi pueblo persiste en estar alejado de mí; gritan hacia lo alto, pero nadie los ayuda.

8 »¿Cómo podré dejarte, Efraín?
¿Cómo podré abandonarte, Israel?
¿Podré destruirte como destruí la ciudad de Admá, o hacer contigo lo mismo que hice con Seboím?
¡Mi corazón está conmovido, lleno de compasión por ti!
9 No actuaré según el ardor de mi ira: no volveré a destruir a Efraín, porque yo soy Dios, no hombre. Yo soy el Santo, que estoy en medio de ti, y no he venido a destruirte.»

10 Ellos seguirán al Señor, y él rugirá como un león. Rugirá, y los suyos vendrán temblando de occidente.

11 «Como aves, vendrán temblando de Egipto; vendrán de Asiria, como palomas;

y haré que habiten de nuevo en sus casas. Yo, el Señor, lo afirmo.

Comentario de Jamie Osborne

Es sorprendente ver la vulnerabilidad emocional y la pasión de Dios en este pasaje. Olvide cualquier noción de Dios como observador distante, no afectado. Dios nos quiere con poderosa pasión. Israel es el hijo rebelde que continuamente rompe la relación con Dios, y el dolor de Dios es casi palpable en el pasaje de hoy de Oseas. Es como si Dios estuviera diciendo: “Israel, tú eres mi hijo que te saqué del desierto, y sigues vagando adorando a otros dioses. Estás rompiendo mi corazón. Pero no voy a claudicar. ¿Cómo puedo olvidar a mi hijo amado? ”

Las palabras de Dios son tan ciertas para nosotros, como lo son para Israel. ¿No somos los hijos de Dios, que fuimos rescatados del desierto mediante las aguas del bautismo? Pero a veces fallamos. Perdemos de vista de quién somos y hacia dónde nos dirigimos como hijos amados de Dios. Nuestro deambular es el mismo que el de Israel: somos ajenos al amor de Dios, que nos persigue con tanto empeño. Pero nuestra esperanza es también la misma que la de Israel: confiar en el Dios que gentilmente nos busca en lugar de nosotros mismos o en cualquier otra cosa en la que podríamos estar tentados de poner nuestra confianza.

Preguntas de discusión

¿Cómo ha sentido que Dios ha buscado relacionarse con usted esta semana?

¿Cómo puede practicar en poner su confianza en Dios?

Salmo 107:1-9, 43

¹ ¡Den gracias a Dios porque es bueno,*
porque su misericordia dura para siempre!
² Díganlo los redimidos del Señor,*
a quienes redimió del poder del enemigo,
³ a quienes congregó de las naciones: *
del oriente y del occidente, del norte y del sur.
⁴ Vagaban perdidos por desiertos desolados *
sin encontrar una ciudad habitable.
⁵ Estaban hambrientos y sedientos,*
a punto de dar el último suspiro.
⁶ En su angustia, clamaron al Señor *
y él los libró de su aflicción.
⁷ Y los guio por un camino recto *
hasta llegar a una ciudad habitable.
⁸ Den gracias a Dios porque es bueno,*
por las maravillas que hace por la gente.
⁹ Porque él sacia la garganta seca *
y alimenta al estómago vacío.

⁴³ Que el sabio piense en estas cosas *
y entienda las bondades del Señor.

Comentario de Jamie Osborne

Recientemente trabajé en un campamento de verano donde ayudé a niños pequeños a familiarizarse con la piscina. Iban de cinco a ocho años, y muchos de estos niños nunca habían nadado antes. Cada niño se sentaba en el borde de la piscina y esperaba su turno para ser llevado a través del agua de la piscina. Lo que me sorprendió fue el rápido progreso que algunos de estos niños fueron capaces de hacer en su nivel de comodidad en el agua. Algunos de los niños confiaban en mí lo suficientemente para que les permitiría darse la vuelta ellos mismos y flotar de espaldas. Creyeron que era digno de confianza lo que les permitía confiar en que les llevaría a través del agua.

Las aguas de nuestra vida pueden ser profundas y francamente aterradoras. Pero si confiamos en que Dios es bueno, podemos permitirnos ser transportados, incluso en las más violentas aguas.

Preguntas de discusión

¿Usted cree que Dios es fundamentalmente bueno como dice el salmista?

Colosenses 3:1-11

³ Por lo tanto, ya que ustedes han sido resucitados con Cristo, busquen las cosas del cielo, donde Cristo está sentado a la derecha de Dios.² Piensen en las cosas del cielo, no en las de la tierra.³ Pues ustedes murieron, y Dios les tiene reservado el vivir con Cristo.⁴ Cristo mismo es la vida de ustedes. Cuando él aparezca, ustedes también aparecerán con él llenos de gloria.

⁵ Hagan, pues, morir todo lo que hay de terrenal en ustedes: que nadie cometa inmoralidades sexuales, ni haga cosas impuras, ni siga sus pasiones y malos deseos, ni se deje llevar por la avaricia (que es una forma de idolatría).⁶ Por estas cosas viene el terrible castigo de Dios sobre aquellos que no lo obedecen;⁷ y en su vida pasada ustedes las hacían.⁸ Pero ahora dejen todo eso: el enojo, la pasión, la maldad, los insultos y las palabras indecentes.⁹ No se mientan los unos a los otros, puesto que ya se han despojado de lo que antes eran y de las cosas que antes hacían,¹⁰ y se han revestido de la nueva naturaleza: la del nuevo hombre, que se va renovando a imagen de Dios, su Creador, para llegar a conocerlo plenamente.¹¹ Ya no tiene importancia el ser griego o judío, el estar circuncidado o no estarlo, el ser extranjero, inculto, esclavo o libre, sino que Cristo es todo y está en todos.

Comentario de Jamie Osborne

Esta sección de la carta a los Colosenses tiene que ver con una reorientación radical de la identidad personal. Imagíñese que usted conoce a alguien por primera vez. Usted comienza a presentarse, pero en lugar de comenzar por dónde nació o lo que hace para ganarse la vida, le dice que es una parte de Cristo. Su identidad como parte de Cristo es tan fundamental que se convierte en el factor principal en la forma de pensar de sí mismo. Eso es lo que el autor de Colosenses describe cuando escribe “habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios”.

Es esta identificación con Cristo la que enmarca nuestras vidas. Es la base para nuestras vidas éticas: estamos en Cristo y, como parte de él, que es verdadero y bueno, lo único que tiene sentido es abandonar todo lo que en nuestras vidas no refleje quién él es.

Preguntas de discusión

¿Qué significa abandonar todo lo que en sus vidas que no refleje a Cristo en nosotros?

Lucas 12:13-21

¹³ Uno de entre la gente le dijo a Jesús:

—Maestro, dile a mi hermano que me dé mi parte de la herencia.

¹⁴ Y Jesús le contestó:

—Amigo, ¿quién me ha puesto sobre ustedes como juez o partidor?

¹⁵ También dijo:

—Cuídense ustedes de toda avaricia; porque la vida no depende del poseer muchas cosas.

¹⁶ Entonces les contó esta parábola: «Había un hombre rico, cuyas tierras dieron una gran cosecha. ¹⁷ El rico se puso a pensar: “¿Qué haré? No tengo dónde guardar mi cosecha.” ¹⁸ Y se dijo: “Ya sé lo que voy a hacer. Derribaré mis graneros y levantaré otros más grandes, para guardar en ellos toda mi cosecha y todo lo que tengo. ¹⁹ Luego me diré: Amigo, tienes muchas cosas guardadas para muchos años; descansa, come, bebe, goza de la vida.” ²⁰ Pero Dios le dijo: “Necio, esta misma noche perderás la vida, y lo que tienes guardado, ¿para quién será?” ²¹ Así le pasa al hombre que amontona riquezas para sí mismo, pero es pobre delante de Dios.»

Comentario de Jamie Osborne

“¡Cúidense! Estén en guardia contra todo tipo de avaricia; porque la vida no consiste en la abundancia de posesiones”. La advertencia de Jesús no podría ser más oportuna.

Hace poco oí a un obispo decir que la religión más grande de América es el consumismo. Nos pidió hacer una pausa y reflexionar sobre el hecho de que todas nuestras fiestas nacionales: Navidad, Acción de Gracias, el Memorial Day, etc. están dedicadas a las compras. Nuestras fiestas nacionales son ocasiones para comprar más cosas que, lo más probable es que no las necesitemos. Y luego trabajamos más para obtener más dinero para comprar más cosas que realmente no necesitamos. El ciclo continúa hasta que nos encontramos robados de la realidad de vivir nuestras vidas, reducidos a anticipar la próxima compra.

Pero esta no es la vida. La advertencia de Jesús es una buena noticia que nos invita a vivir realmente la vida que Dios quiere: una vida de amor que se entrega en relación con Dios, con nuestros vecinos, y con la creación.

Preguntas de discusión

¿De qué manera se entrega usted a la necesidad de una “abundancia de posesiones?”

¿De qué manera se puede llegar a ser “rico para con Dios?”